

*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: AT1120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: III. Número: 3 Artículo no.19 Período: Febrero - Mayo, 2016.

TÍTULO: Efectos de la cadena de gastos de las familias de Palmira por la percepción de seguridad: una primera aproximación.

AUTORES:

1. Máster. María Fernanda Palomino Martínez.
2. Lic. Andrés Felipe Sarria Agudelo.
3. Máster. Luís Manuel Muñoz Cruz.
4. Estudiante. Maira Alejandra Jaramillo Pineda.

RESUMEN: El artículo da cuenta sobre el desarrollo de la investigación de la Percepción de Seguridad y sus efectos en la cadena de gastos de las familias de Palmira, Colombia, el cual expondrá el papel que ha desempeñado la seguridad durante los procesos de toma de decisiones en la economía, comercio, etc., de los ciudadanos de Palmira. De ésta manera se pretende aportar hacia la reflexión de la percepción de seguridad, propiciando su comprensión desde las prácticas cotidianas de las personas, para generar intereses colectivos sobre la potencialidad que subyace desde su enunciación, a partir de la exposición de diferentes matices y contrastes que enmarcan la experiencia.

PALABRAS CLAVES: percepción, seguridad, economía, comercio, interés colectivo, contrastes sociales.

TITLE: Chain expenses effects on Palmira families by the perception of security: a first approach.

AUTHORS:

1. Máster. María Fernanda Palomino Martínez.
2. Lic. Andrés Felipe Sarria Agudelo.
3. Máster. Luís Manuel Muñoz Cruz.
3. Estudiante: Maira Alejandra Jaramillo Pineda.

ABSTRACT: The article accounts for the development of a research about the perception of safety and its effects in the chain of expenses in the families from Palmira, Colombia. The research describes the role that safety has played in decision-making processes regarding economy, commerce, etc., among the citizens of Palmira. Hence, it is intended to contribute to the discussion about the perception of safety, providing a comprehensive approach from people's everyday practices, in order to generate collective interest around the potential of its enunciation, while displaying different nuances and contrasts about this experience.

KEY WORDS: perception, safety, economy, commerce, collective interest, social contrasts.

INTRODUCCIÓN.

“La reconstrucción del pasado del protagonista de la ciudad, necesita de una firme estructura cívica para encontrar las lógicas explicaciones sobre los fenómenos sociales que moldearon su fisonomía” (Silva, 2004, p.11).

Las palabras de Alberto Silva Scarpetta nos llevan a reflexionar sobre la importancia de reconocer en retrospectiva las bases de nuestro objeto de investigación, la cual no es más si no la percepción de seguridad.

La descripción histórica que Silva (2004) hace en su libro: *Palmira. Esta es su historia*, inicia desde la prehistoria hasta una visión contemporánea de los habitantes de Palmira.

Palmira ocupa un perímetro de 1162 km² en el Valle del Cauca, es Capital agrícola de Colombia y segunda ciudad del departamento. Fue fundada en 1680 y se encuentra actualmente ubicada entre el río Amaime por el norte, el río Bolo por el sur, la línea de la cuchilla de la cordillera central, en los límites con el Tolima por el oriente, y el río Cauca por el occidente; su población tiene más de 12000 años de antigüedad.

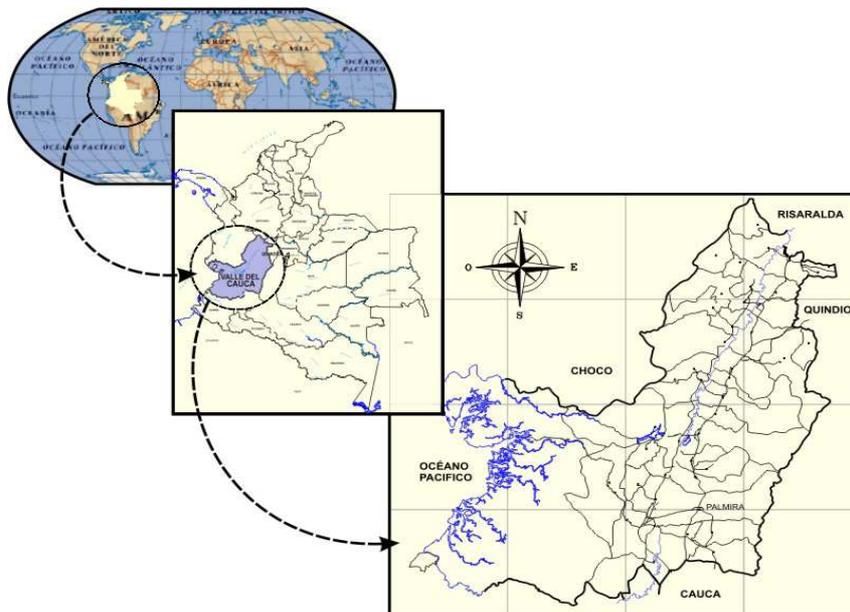


Ilustración 1. Ubicación Valle del Cauca. Tomado de:

http://www.idea.palmira.unal.edu.co/paginas/proyectos/paginas/perfil_amb/perfil_ambiental.p

df

Los primitivos habitantes de la geografía Valle Caucana habían llegado desde el continente asiático hasta América por el norte, por el estrecho de Bering, después de la última glaciación de Wisconsin. Una docena de milenio más tarde ya éstos se encontraban viviendo en el territorio del actual Valle del Cauca, donde habían encontrado un singular entorno, al cual se adaptaron en un largo proceso hasta la llegada de los conquistadores españoles.

La formación de las tribus indígenas encontradas por los conquistadores a su llegada al continente americano fue un proceso que consumió milenios, formándose así las tribus que miles de años más tarde se llegaron a establecer en lo que es hoy el municipio de Palmira, tribus como Chinchés, Auguies, Capacaris, Guacaries y Anaponimas.

Los españoles, con su llegada, fueron forzando a las tribus a trabajar como esclavos, y por esta razón, la mayor parte de ellas migraron a las montañas y otros desfavoridos indígenas encontraron refugio en los espesos guaduales para salir del yugo agresivo de sus conquistadores.

Esto dio paso para comenzar la inmensa tala de la selva vallecaucana surgiendo así con fuerza la ganadería y la agricultura en esta región.

El origen de Palmira no pudo ser distinto. Sus tierras fértiles fueron propicias para el establecimiento de grandes haciendas dedicadas a la ganadería y a la agricultura.

En los siglos XVII y XVIII, Cali y Buga se disputaban los territorios situados en la banda oriental del río Cauca, Llano Grande que entonces comprendía Palmira, Amaime y el Cerrito, este último era declarado por Buga como perteneciente a ella, a pesar que Llano Grande quedaba a menor distancia de Cali.

El 5 de diciembre de 1813, los pobladores de Llano Grande decidieron dejar ser Bugueños y adoptaron el nombre de Villa de Palmira y se declaró la autonomía de éste. En 1816, frente al

régimen de terror que se dio en esta temporada, Villa Palmira volvió a ser de Buga y no fue sino hasta 1823, que el territorio de Villa de Palmira fue erigido como una nueva entidad política y fue ratificada como cabecera del nuevo cantón por la Ley 156 del 25 de junio de 1824, así que de manera legal volvieron a ser Palmiranos.

Durante mucho tiempo, Palmira fue epicentro de violentas guerras infundidas por los españoles. Palmira era un lugar estratégico en lo económico y en lo militar para la causa de la independencia durante 10 años de continuo batallar, donde se vieron implicados varios asesinatos a causa de la reconquista española, la cual dio paso a una revolución.

Un caso en especial que dejó marcada la historia de Palmira fue el fusilamiento de Dorotea y María Josefa su esclava; Dorotea era una dama Palmirana que estuvo involucrada en el suministro de armas para armar a los revolucionarios. Ella fue detenida a causa de las declaraciones y acusaciones de otros atemorizados Palmiranos.

Dorotea fue apresada el 5 de septiembre de 1817 junto con su esclava, ellas fueron conducidas a la plaza principal junto con 5 soldados de las tropas reales y fueron fusiladas por la espalda a la vista de todos los Palmiranos para proporcionar escarmiento a todos los habitantes y así jurar fidelidad y lealtad a la corona (Silva, 2004).

Desde remotos tiempos, Palmira ha sido un pueblo fuertemente azotado por la violencia, simplemente por no seguir ideales y oponerse a regímenes opresivos, como lo ilustra Alberto Silva Scarpetta, donde nos esboza como el panorama de violencia en Palmira no ha cambiado desde su fundación, sino que por el contrario ha aumentado.

El Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal del año 2015 de México evidencia, desde sus investigaciones, las ciudades a nivel mundial con mayor índice de violencia, estando Palmira en el puesto número 8 de 50 ciudades seleccionadas, dando como

resultado que los hurtos y homicidios son el principal indicador para catalogar a este lugar entre una de las ciudades más peligrosas del mundo. Por tal motivo, se genera la necesidad de realizar estudios sobre inseguridad en la ciudad.

El presente artículo no solo se concentrará en la conducta del consumidor ante la percepción de inseguridad y su efecto en la reasignación del gasto, tema carente de estudios a nivel académico (Ayala Gaytán & Chapa Cantú, 2012); también se tendrá en cuenta la caracterización de los agentes en la percepción del crimen y las medidas públicas, y su relación con dicha percepción. Se debe aclarar que esta investigación es un primer paso para un posterior análisis en el que se tendría en cuenta el método econométrico como metodología confirmatoria del proceso descriptivo. Lo que se hace aquí es analizar las descriptivas obtenidas de la encuesta de percepción de seguridad en Palmira y relacionarlas con lo que plantean las diferentes teorías y resultados de otras investigaciones referentes a la percepción de inseguridad, con el objetivo de ir construyendo un marco sólido en el que se empiece a poner a prueba los descritos por la teoría y los resultados encontrados.

DESARROLLO.

Al proponer una serie de reflexiones ante el tema de seguridad, se hace referencia a la economía y sus variables, por tanto, a un proceso que tiene como fin la comprensión de la percepción de la seguridad, ya que tiene entre sus objetivos ir adquiriendo una serie de conocimientos básicos, y posteriormente, proyectarse en una sociedad determinada. Ante la sumatoria de estos elementos y teniendo como interés el concepto de Percepción, cabe preguntarse entonces, ¿cómo se percibe la seguridad en Palmira y cómo esta afecta los procesos económicos de las personas?. Es por esto, que es necesario entender desde los modelos teóricos de la economía, el efecto de percepción.

Orientaciones. Avizar Alternativas.

Para complementar el desarrollo del presente artículo, se presenta a continuación un estado del arte, desde el cual se pretende reconocer el protagonismo a autores contemporáneos y propios, con el ánimo de ser éste un punto de partida para el enriquecimiento y comprensión de la situación problema de investigación.

Cada apuesta investigativa enriquece el objeto de estudio y su devenir, de tal forma que estas reflexiones permiten direccionar la aplicación de modelo teórico, los análisis de resultados de las encuestas de percepción de seguridad, y sus posibles resultados.

Tabla 1. Reflexiones de la investigación de percepción de la seguridad.

Título de artículo o tesis, año, lugar, Autor	Hallazgos
<p>Informe: UNODC. Crime and Development in Central America. Caught in the Crossfire. United Nations, (2007). Este estudio fue llevado a cabo por la Sección de Investigación y Análisis de la Oficina de las Naciones Unidas sobre Drogas y Crimen en el marco del proyecto "Estudio de Mercado Ilícitos" (GLO/H93). El investigador principal y autor es Theodore Leggett. El financiamiento de este estudio fue proporcionado por el gobierno de Francia.</p>	<p>El principal hallazgo que se encuentra en este reporte "Mientras que el crimen y la corrupción reinan y el dinero de las drogas pervierte la economía, el Estado ha perdido el monopolio sobre el uso de la fuerza y los ciudadanos no confían más en sus líderes y en las instituciones públicas. Como resultado, el contrato social se desmorona y la gente toma la ley por sus propias manos, tanto para protegerse como para cometer delitos", dado lo anterior, la democracia se encuentra en peligro cuando el estado de derecho no está asegurado y los habitantes de un país deben tomar medidas para garantizar la protección contra el delito.</p>
<p>Artículo de Investigación: Bogotá: ¿más crimen? ¿más miedo?" (2007). Revista Desarrollo y Sociedad. Por: Elvira Restrepo y Álvaro Moreno.</p>	<p>Este estudio muestra la importancia del miedo al crimen en la formación de la percepción de seguridad de los estudiantes de la Universidad de los Andes, y pone de relieve su impacto tanto para el análisis del crimen como para la formulación de las políticas públicas. La percepción de seguridad está más determinada por el miedo al</p>

crimen que por la victimización o el riesgo de ser objeto de un crimen. Estos resultados descriptivos son similares a los encontrados en la mayoría de las ciudades modernas, tanto en países desarrollados como en vía de desarrollo, donde se han llevado a cabo estudios de esta naturaleza desde diferentes disciplinas. Entre los resultados más relevantes de este estudio se destaca lo que se ha denominado como efectos “burbuja”. Primero, ser estudiante y ser joven (i.e., “burbuja social”) incide de manera positiva en la sensación de seguridad, a pesar de que ésta es la población más victimizada; y segundo, tener seguridad privada adicional (i.e., “burbuja física”) incide de forma positiva en la sensación de seguridad en el presente inmediato. Es importante resaltar que en los resultados econométricos, las variables que impactan de manera positiva en la probabilidad de sentirse más seguro en los diferentes escenarios objeto de estudio, obedecen principalmente a características inherentes a la naturaleza de los encuestados, como género, edad y estrato; y en consecuencia, son elementos en los que prácticamente es imposible tener algún tipo de influencia desde la generación de políticas públicas. Además, se corroboran creencias arraigadas en el tema del miedo como lo son la actitud de la población joven frente al riesgo de ser sujetos de un delito, y la mayor seguridad frente al crimen que sienten los hombres respecto de las mujeres. Otro hallazgo relevante consiste en que entre más precauciones se tomen, peor es la percepción de seguridad que se tiene. Parafraseando a Marcuse, parecería que los “muros” en las ciudades generaran más miedo que sensación de seguridad.

Artículo de investigación: La percepción social de la inseguridad en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua (2010), German Institute of Global and Area Studies, GIGA. Por: Sebastian Huhn.

Este artículo analiza tanto la percepción social de la violencia y la criminalidad en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua, como también las ideas para sus posibles soluciones. Tomando como base las entrevistas y las redacciones de los colegas, este artículo examina qué contenidos de enunciados públicos se reflejan en la población. Las

fuentes confirman que circulan los discursos hegemónicos sobre violencia, criminalidad e inseguridad, los que constituyen el saber valedero y construyen la realidad. Simultáneamente, la mayoría de la población está, al parecer, en contra de los métodos políticamente represivos como solución. Los principales hallazgos son: los ciudadanos no siempre reclaman soluciones represivas con respecto a la violencia y a la criminalidad. Las apreciaciones en Costa Rica, comparativamente con Nicaragua, permiten suponer que una divulgación desmedida y permanente de la inseguridad en el discurso de los medios de comunicación y de los actores políticos cambia, al parecer, la opinión pública. No sólo la violencia y la criminalidad en sí, sino especialmente su aumento simbólico es lo que estimula esta percepción. Los generadores de opinión deben estar al tanto de esta responsabilidad. En el Salvador, el análisis señala que las políticas propias del populismo y las radicales, como la política de la "mano dura" de los últimos años, no resuelven los problemas sociales estructurales ni contribuyen a la búsqueda de un orden social duradero. La población se siente insegura, no solamente por las tasas reales de criminalidad o por la evaluación racional del peligro, sino también se siente amenazada a causa de los escenarios de inseguridad creados por los discursos sobre violencia y criminalidad. Esto provee elementos para enfoques políticos y sociales alternativos. Los políticos, los medios de comunicación, las ciencias sociales y también los miembros de la sociedad civil tienen la responsabilidad de luchar contra el sensacionalismo y el alarmismo.

Tesis de Pregrado: Estrategias de seguridad en establecimientos comerciales "Café Internet" de la ciudad de Palmira Valle. (2012). Por: Celen Martínez Díaz.	Este estudio propone lineamientos generales de seguridad para los negocios pequeños de "Café internet" en Palmira; en primera medida, el fomento de una cultura de seguridad preventiva orientada a la protección del recurso humano, información, bienes muebles, inmuebles e intangibles en los establecimientos comerciales. De igual
--	--

	<p>manera se recomienda hacer uso del servicio básico de la Policía, caracterizado por el trabajo conjunto con las autoridades civiles y la comunidad en general, cuya acción parte del conocimiento real de las condiciones de Convivencia y Seguridad Ciudadana, priorización de la problemática, formulación de estrategias de solución y elaboración de planes de trabajo basados en la toma de medidas de seguridad en pro de los negocios del municipio. Por último, estos pequeños negocios deben utilizar mecanismos de seguridad adecuados a las necesidades y recursos de las empresas, contando con la ayuda de personal con experiencia para evaluar las medidas de seguridad, recordando que un sistema de seguridad constituye todos los aspectos del negocio, es decir:</p> <ul style="list-style-type: none"> •Físico: rejas, alarmas, dispositivos, cámaras, guardias. •Humano: Responsabilidad del administrador. •Lógico y Logístico: Responsabilidad, protocolo y políticas de seguridad.
<p>Artículo de investigación: "Imaginaciones y percepciones. Si estudiantes de Costa Rica, El Salvador y Nicaragua fueran presidentes..." (2008). German Institute of Global and Area Studies, GIGA. Por: Huhn, Sebastian; Oettler, Anika; Peetz, Peter.</p>	<p>Entre octubre y diciembre de 2006 se realizaron numerosas entrevistas en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua, se pide a estudiantes de secundaria redactar los textos aquí documentados. En muchas de las conversaciones mantenidas y en las redacciones de los estudiantes se reflejan las opiniones, los puntos de vista, los temores y las expectativas de personas que hasta el momento no se han manifestado públicamente respecto al tema de la violencia e inseguridad, pero que sin embargo participan en los discursos públicos. El testimonio de un alumno de 17 años del colegio Humboldt en Costa Rica el cual afirma: "Nuestras casas tienen más rejas que una cárcel" podría entenderse como un comportamiento homogéneo en los países latinoamericanos, dado que sus habitantes se protegen de la misma forma, según su percepción de seguridad, obligándoles a desviar el gasto a objetos que están por fuera de su cadena de compras regulares</p>
<p>Artículo de Investigación: Un Mon Insegur, (2011) Por: Jaime Curbet.</p>	<p>Este artículo concluye que en la sociedad del riesgo nada resulta factible al margen del frágil equilibrio entre seguridad y libertad, que</p>

inevitablemente, genera incertidumbre. No tiene sentido por la contraposición entre seguridad y libertad, puesto que convertidos en valores exclusivos, ambos terminan produciendo inseguridad social — debido a los excesos de una libertad de mercado sin controles cívicos; — e inseguridad civil — debido a la restricción de derechos y libertades causadas por un exceso de seguridad. Tanto la búsqueda individual (yo contra todos) como la grupal (nosotros contra ellos) de seguridad logran justamente lo contrario de lo que pretenden: producen la máxima inseguridad colectiva.

Artículo de Investigación: Miedo al crimen y medios de comunicación: una revisión de la literatura. (2014), Por: Isaiás Molina Jácome. Revista Criminalidad, 56 (3): 9-23.

Se puede evidenciar que el autor Isaiás Molina en la revisión de la literatura de los estudios sobre el miedo al crimen se permite los siguientes hallazgos: El primero es que el miedo al crimen se considera como uno de los efectos mediáticos negativos múltiples, entre los que se podrían mencionar: el aumento de los niveles de miedo que experimentan las personas, restricción de la interacción social, distorsión de la relación entre la delincuencia y el control jurídico, carencia de una contextualización sobre el hecho criminal, e incluso, no hay evidencia que pruebe el efecto disuasivo deseado por las autoridades, al ver publicada la noticia de la captura del criminal, incluso donde existe la pena de muerte. La segunda conclusión es la existencia de un enfoque macro, que aborda el miedo al crimen desde una perspectiva de la incidencia social, teniendo en cuenta variables como el tamaño de la ciudad o el barrio, y otro micro, que entiende el miedo al crimen desde la experiencia del individuo y usa variables como edad, género, ingresos económicos, raza, cultura o educación. En el enfoque micro, el género masculino expresa menos miedo, pero es el que más aparece como víctima; las mujeres, los niños y los ancianos se presentan como temerosos; el discurso del miedo se enfoca en la protección infantil, pero al salir de la niñez, a los jóvenes se les teme, al igual que a las personas de raza negra o hispana, y se les

despersonaliza. El asalto sexual es el productor más fuerte del miedo al crimen o al delito en mujeres, y el riesgo percibido en los hombres. En el enfoque macro, las características de las ciudades están asociadas al miedo al crimen, así como la composición racial y la cultura, variables relacionadas con el deterioro económico de los barrios, pues el temor se dirige al otro, que no comparte ni raza ni cultura. Además, el hecho de vivir en áreas residenciales cerradas no cambia la percepción del miedo al crimen. El Estado sale a relucir como una variable para explicar el miedo al delito, pero también la violencia y la inseguridad.

<p>Artículo de Investigación: Comunidades cerradas: Realidades y utopías. (2014). Por: Cecilia Hita Alonso, Leticia Sánchez Hita, Arabia Muñoz Alcaraz.</p>	<p>La construcción de enclaves seguros en base a la autoexclusión física y social ya está generando ciertas manifestaciones sociales alejadas de la utopía de pequeños mundos felices en aquellas comunidades cerradas de más largo recorrido histórico por varias razones, tanto intracomunitarias como extracomunitarias. Junto a esto, una socialización anclada en la seguridad en espacios cerrados, anula la capacidad de respuesta en situaciones no ya inseguras sino simplemente nuevas; ya se han detectado en los más jóvenes miedo a salir del espacio comunitario. En las comunidades cerradas, la seguridad y la homogeneidad social se han mercantilizado, adhiriéndose al territorio como un valor de cambio. Esto deriva en la pérdida del valor de uso del mismo y su aumento de precio, lo que obliga a esfuerzos financieros y laborales de muchos residentes, encadenados a traslados diarios para la consecución de un sueño demasiado costoso. Desde el punto de vista extracomunitario, las comunidades cerradas se “autoclausuran”, generando una percepción del mundo segregada y fragmentada, lo que conlleva violencia simbólica en el discurso psicosocial. Los hallazgos principales son: Las relaciones entre los miembros de las Comunidades Cerradas (CC) se estructuran en torno a la homogeneidad social, la seguridad y un estilo de vida común. No tienen carácter de relaciones de comunidad tradicional. Los mecanismos de socialización presentes</p>
---	---

	<p>en estas comunidades evidencian carencias a la hora de las relaciones fuera de las CC. Las CC generan y son generadas a su vez por mecanismos de desigualdad social, lo que se traduce en segregación y fragmentación territorial, provocando una fuerte percepción de violencia simbólica</p>
<p>Reporte: The Safe Cities Index, Assessing urban security in the digital age. A report by: The Economist Intelligence Unit. (2015). Por: Sarah Murray y editada por: James Chambers. Amie Nagano y Takato Mori condujeron entrevistas adicionales. Chris Clague built the Index. Gaddi Tam fue la responsable del diseño.</p>	<p>En este reporte encuentran que las ciudades modernas están presentando cada vez más complejos desafíos con respecto a la seguridad. Nuevas amenazas demandan nuevos enfoques. Las ciudades no pueden simplemente permitir que el miedo las retire a los muros altos de gated communities (comunidades cerradas). Estas fortalezas no están creando ambientes urbanos de convivencia y seguridad, mas aún sabiendo que en el mundo globalizado no hay fronteras. No obstante, las ciudades pueden usar diseños inteligentes y cuidadosos, consideradas ciudades planeadas, para reducir las amenazas de violencia, crímenes y ataques terroristas, mientras se crean ambientes urbanos visualmente atractivos y fáciles para cada uno, desde peatones hasta los ciclistas y conductores. El progreso en el mundo físico debe coincidir en línea, desde la separación entre la seguridad virtual y la seguridad física, esta última cada vez más confusa. La Tecnología puede ser de ayuda, abarcando desde la energía eficientemente utilizada para el alumbrado público hasta los sistemas que permitan a diferentes agencias locales compartir datos. Sin embargo, las personas continúan desempeñando el papel central para crear ambientes seguros. Cualquier camino para las ciudades seguras requiere recursos. Mientras las ciudades con mercados desarrollados están construyendo progreso manteniendo la seguridad de sus ciudades, respaldando la salud y concentrando esfuerzos de prevención, el índice muestra claramente las dificultades que enfrentan las ciudades en países céntricos. Estas ciudades, con rápido crecimiento de la población y recursos financieros muy demandados, necesitan volverse más creativas</p>

ideando soluciones de bajo costo para garantizar la seguridad urbana. Los negocios en mercados de rápido crecimiento tienen legítimos intereses en la seguridad, en la economía y en la salud, en los que la población este satisfecha y despreocupada por los crímenes cibernéticos, de esta manera sean trabajadores productivos en ciudades donde el aire es limpio, con espacios abiertos y verdes. En última instancia, en las ciudades emergentes, los gobiernos locales y los líderes de la ciudad necesitan colaboración de los inversionistas de las empresas privadas y demás grupos sociales para que las ciudades sean mejores; los que se agremien de manera adecuada llevarán a sus ciudades a la vanguardia económica y crecimiento comercial en los próximos años.

Modelo Teórico.

Desde la teoría microeconómica, el proceso de decisión individual se basa en la maximización de una función de utilidad sujeta a una restricción o situación de escasos. El principal inconveniente que tenía dicha teoría en sus inicios era la falta de un componente temporal y la ausencia de un análisis de interdependencia con otros agentes a la hora de la toma de decisiones. A partir de ahí se han venido desarrollando teorías y análisis matemáticos robustos como las funciones de utilidad intertemporal de Ogaki & Reinhart (1998) y la teoría de juegos, esta última para el caso de la interdependencia entre individuos a la hora de tomar decisiones en mercados no cooperativos. Otro determinante fundamental para entender el comportamiento de los individuos, principalmente de los consumidores, es la percepción al riesgo de llevar a cabo cierta actividad de consumo.

Para el caso de estudio, se trabaja una primera aproximación sobre el efecto de la percepción de inseguridad en la toma de decisiones de consumo, específicamente la percepción de

inseguridad y su efecto en el comportamiento de los individuos a la hora de reasignar sus recursos entre bienes catalogados como riesgos y los no riesgosos.

El modelo teórico, para entender la conducta del consumidor con perspectivas de inseguridad que se describe a continuación, tiene como base la interpretación propuesta por Ayala Gaytán & Chapa Cantú (2012). Es importante aclarar que la secuencia analítica que se propone es coherente con los modelos de “miedo al crimen” planteados por los economistas, que formulan una causalidad contraria a la trazada por los sociólogos, quienes analizan los efectos del estilo de vida de los individuos sobre la exposición a ser víctima de un delito (Cohen & Felson, 1979). Para los economistas, el sentido es contrario, es el miedo al crimen el que afecta el estilo de vida o conducta de los individuos.

Dado que se parte del hecho de que es la percepción del crimen la que genera reasignación de las actividades de consumo, el modelo a exponer se considera un modelo demanda, que plantea una función de utilidad compuesta por dos tipos de bienes $U(n, y)$. En este caso (n) representa los bienes de consumo que implican alto riesgo, como fiestas nocturna, salidas a restaurantes, y actividades públicas, entre otras. Por otro lado, los bienes denominados (y) hacen referencia al resto de bienes que se consideran seguros en relación a los bienes tipo (n) . La función explícita que se utiliza es una función de Elasticidad de Sustitución Constante (CES). Dicha función se representa de la siguiente manera:

$$U(n, y) = \frac{\theta_1 n^\delta}{\delta} + \frac{y^\delta}{\delta}$$

En este caso, la elasticidad de sustitución, que revela la facilidad con la que se puede sustituir un bien por otro (bienes riesgosos por no riesgoso), se considera constante, lo que implica que independientemente de la cantidad de (n) y (y) que esté consumiendo el individuo, la

facilidad de sustituir un bien por otro es la misma. Por otro lado, el parámetro (θ) recoge la incertidumbre asociada al consumo de bienes catalogados como riesgosos, y (θ) toma valor de cero si existe un delito en el momento del consumo, evento que tiene una probabilidad de (q) y toma un valor mayor a cero si no ocurre ningún delito, que tendría una probabilidad de $(1 - q)$. Esto quiere decir, que la utilidad marginal de consumir (n) depende de la existencia o no de un delito a la hora de consumir bienes riesgosos. En el caso de que ocurra el delito, la utilidad marginal del consumo de bienes riesgosos es cero, por lo tanto, los cambios en la función de utilidad solo dependerían del efecto de la variación del consumo de (y) .

Para finalizar la construcción del modelo, se debe tener en cuenta que la existencia de un delito a la hora de consumir no solo va a tener un efecto sobre la función de utilidad individual. El delito también puede causar pérdidas en el patrimonio del individuo en caso de ser víctima del delito. Esa conjetura lleva al planteamiento de otro supuesto fundamental del modelo, que hace referencia al hecho de que el individuo anticipa que la pérdida al patrimonio está relacionada solo con consumo tipo (n) y no con el resto de bienes o servicios tipo (y) , que no requieren exposición al delito por parte de los consumidores. A partir de este supuesto, se construye la restricción presupuestaria que debe tener en cuenta el individuo a la hora de maximizar su función de utilidad. La restricción toma la siguiente forma:

$$m = p_i n + y$$

donde (m) es el ingreso del consumidor, (p_i) es el precio relativo del entretenimiento fuera del hogar en relación con el resto de bienes y (y) el valor del consumo del resto de bienes y servicios. En caso de existencia de delito, el precio que el individuo espera pagar por (n) se

expresa como $p(1+c)$, donde (c) sería la pérdida al valor del patrimonio que el individuo experimenta al ser víctima.

Dada la estructura del modelo, el problema que resuelve el consumidor es maximizar su función de utilidad sujeto a la restricción presupuestaria anteriormente representada, teniendo en cuenta la probabilidad (q) de que ocurra un delito y la probabilidad $(1-q)$ de que no ocurra ningún delito a la hora de consumir bienes tipo (n) .

Suponiendo que la relación entre consumo en entretenimiento y el resto del gasto de los individuos sea pequeña y que (c) también sea pequeña, la demanda de entretenimiento sería:

$$n = \frac{\beta^\sigma}{[1+\beta^\sigma p]} m$$

$$\text{donde } \beta = \left[\frac{(1-q)\theta}{p(1+qc)} \right]^\sigma$$

(β) representa la razón de los valores esperados del parámetro θ_i y de los precios (σ) , y se constituye la elasticidad de sustitución entre consumo de bienes con alto riesgo y el resto de bienes. Otra forma de observar la conducta del consumidor es analizando la proporción del gasto en bienes riesgosos en relación con el gasto total m . Dicha proporción se denomina (w) y se representa de la siguiente manera:

$$w = \frac{p^{1-\sigma}}{1+p^{1-\sigma}\beta^\sigma}$$

A partir de las definiciones matemáticas encontradas al solucionar el modelo, se puede observar que aumentos en la probabilidad de ocurrencia de un delito (q) genera una caída de (β) , lo que implica una disminución de (w) , por lo tanto, mientras mayor sea la probabilidad percibida de ser víctima, menor es la utilidad esperada de consumir bienes tipo (n) ,

incrementando su precio relativo, lo que termina disminuyendo el gasto relativo en bienes de alto riesgo.

Es necesario considerar que el modelo es limitado desde el supuesto de la elasticidad de sustitución constante. La facilidad que tenga un consumidor de sustituir bienes riesgosos por no riesgosos es vital para comprender la conducta del individuo en el aspecto empírico. Una economía, donde la elasticidad de sustitución entre los diferentes tipos de bienes se considere difícil, posiblemente llevaría a una mayor exposición al crimen por parte de los agentes, comportamiento que probablemente tendría un efecto sobre las tasas de delitos y crimen. Desde ese punto de vista se hace relevante observar cómo actúan los individuos en cuanto a la reasignación de sus recursos basados en su percepción y facilidad de sustitución.

Teniendo en cuenta la propuesta teórica del modelo anteriormente desarrollado, se espera que los resultados de la encuesta de percepción de inseguridad de Palmira revelen, en primera instancia, una posible reasignación del consumo por percepción de inseguridad, basada en la sustitución de bienes de consumo riesgoso por no riesgoso por parte de los individuos.

La puesta en marcha.

Se puede inferir que por la imposibilidad del Estado de proteger a sus ciudadanos, estos toman medidas por sus propias manos, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) observa que: “Mientras que el crimen y la corrupción reinan y el dinero de las drogas pervierte la economía, el Estado ha perdido el monopolio sobre el uso de la fuerza y los ciudadanos no confían más en sus líderes y en las instituciones públicas. Como resultado, el contrato social se desmorona y la gente toma la ley por sus propias manos, tanto para protegerse como para cometer delitos” (UNODC, 2007, p.9).

Dado lo anterior, en ciudades con altos índices de inseguridad como Palmira, la organización no gubernamental: Consejo Ciudadano para la seguridad Pública y la Justicia Penal de México, 2015 clasifica a Palmira como la octava ciudad más peligrosa del mundo, los habitantes adquieren hábitos de autoprotección tales como los revelados en la encuesta de percepción de seguridad en Palmira, año 2015, semillero de investigación realizado en el año 2015 por los estudiantes de Economía III de la Universidad “Antonio Nariño”, sede Palmira.

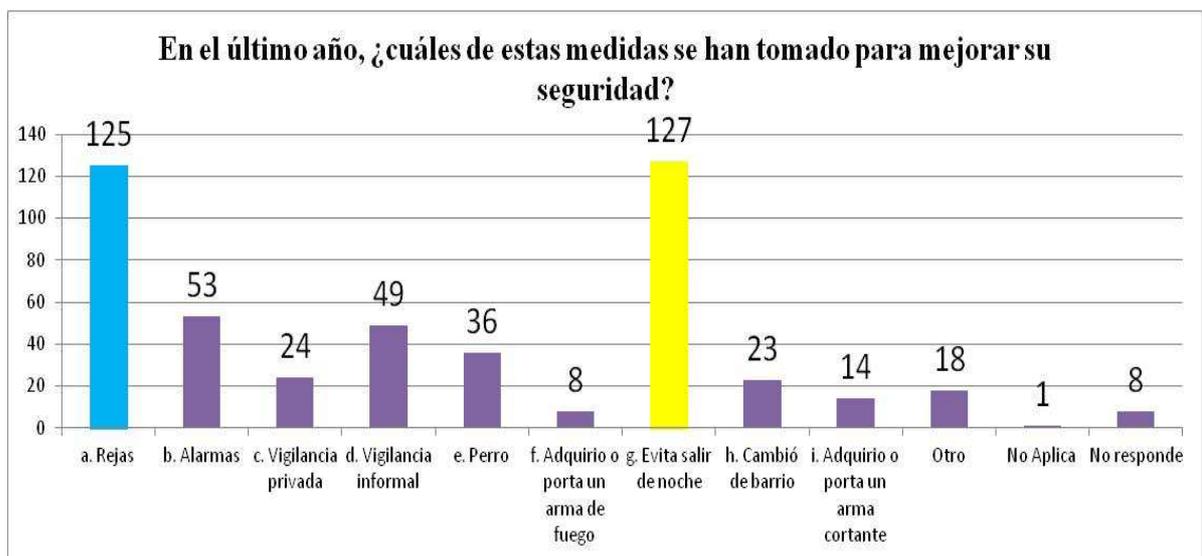


Ilustración 2. Medidas de seguridad.

El 40% de los encuestados ha decidido no salir de noche, implicando medidas que perjudican los negocios y empresas que tienen horarios nocturnos, haciendo que esta ciudad no tenga una proyección de ciudad cosmopolita con funcionamiento 24 horas, ya que sus propios habitantes están cerrando la posibilidad de internacionalizar la oferta de servicios atractivos para el turismo, perjudicando el ingreso de los empresarios, puesto que limitan sus ventas a horarios diurnos, incapacitándolos para generar más empleos. En este sentido, se debe tener en cuenta que el sector especializado en actividades de recreación (Hoteles, restaurantes, bares y similares) aportó en el año 2014 la cantidad de \$2272 millones de pesos a la producción del

departamento, con una participación del 3.5% en el Producto Interno Bruto del Valle del Cauca (DANE, 2015).

Por otro lado, el 39.6% de las personas responden en la misma encuesta que han instalado rejas en sus residencias como mecanismo de seguridad. En el estudio: “Imaginaciones y percepciones. Si estudiantes de Costa Rica, El Salvador y Nicaragua fueran presidentes”, el testimonio de un alumno de 17 años del Colegio “Humboldt” en Costa Rica afirma: “Nuestras casas tienen más rejas que una cárcel” (Huhn et al., 2008, p.51), podría entenderse como un comportamiento homogéneo en los países latinoamericanos, dado que sus habitantes se protegen de la misma forma, según su percepción de seguridad, obligándoles a desviar el gasto a objetos que están por fuera de su cadena de compras regulares.

Adicionalmente, teniendo en cuenta que los materiales usados para la fabricación de rejas de seguridad es importado, de acuerdo al ranking de los principales productos importados por Colombia, los Hot Rolled o laminado elaborado en caliente, ocupan el primer puesto con importaciones en 2013 por 380 millones USD y una participación del 23% en el mercado. Estos son utilizados por varias industrias para fabricar ruedas, piezas automotrices, tubos y cilindros de gas. Le siguen los Cold Rolled o acero laminado elaborado en frío con el 17% que se emplean principalmente en la elaboración de electrodomésticos, carpintería metálica, ornamentación, muebles metálicos y estanterías. Continúan las barras de hierro o acero sin alear (16%) y el alambión (13%). Esto implica un crecimiento en las compras de hierro y acero, a razón de que los habitantes de una región peligrosa se protegen de manera drástica de los posibles crímenes que pueden perpetrar los delincuentes en sus casas. En un estudio posterior, se quiere comprobar si la percepción de seguridad impacta la balanza comercial de

las regiones con esta particularidad; por ahora, la encuesta demuestra que una cifra importante de personas entrevistadas ha colocado rejas en sus hogares.

En respuesta sobre las medidas que se tomarían para protegerse de la inseguridad está la instalación de alarmas con un 16,8%, de lo que puede inferirse un análisis similar a la desviación del gasto que se ha analizado anteriormente, que incrementa las compras que hacemos a otros países, pues la tecnología para alarmas y sistemas de circuitos cerrados es proveniente de países extranjeros, repercutiendo en las importaciones de este tipo de productos en la ciudad de Palmira, a través de centros de distribución como Home Center, Ferretería y otros.

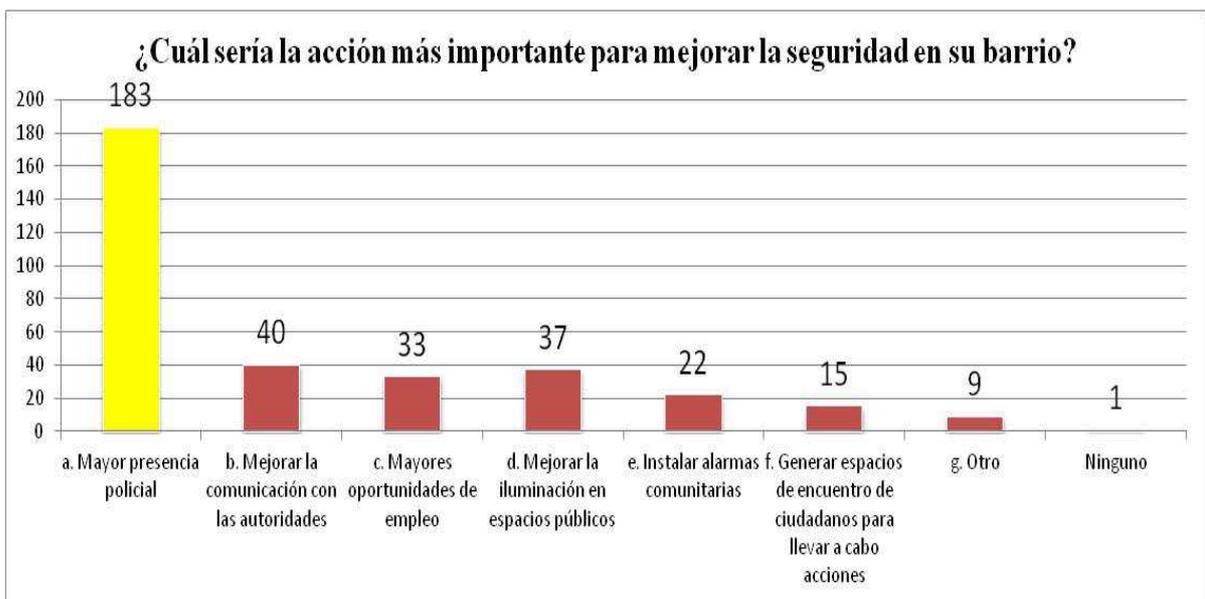


Ilustración 3. Acciones para mejorar la seguridad.

Sobre el tema se encuentra una tesis de pregrado elaborada por Celen Martínez Díaz (2008), sobre la seguridad en establecimientos de “café internet”, en este estudio la autora propone, en primera medida, el fomento de una cultura de seguridad preventiva orientada a la protección del recurso humano y los bienes. Estos pequeños negocios deben utilizar

mecanismos de seguridad adecuados a las necesidades y recursos de las empresas, contando con la ayuda de personal con experiencia para evaluar las medidas de seguridad, recordando que un sistema de seguridad constituye todos los aspectos del negocio; es decir: 1) Físico: rejas, alarmas, dispositivos, cámaras, guardias; 2) Humano: Responsabilidad del administrador; y 3) Lógico y Logístico: Responsabilidad, protocolo y políticas de seguridad. Esta investigación coincide en sus hallazgos con lo encontrado en la encuesta de percepción seguridad.

En la misma encuesta de percepción, para mejorar la seguridad en el barrio, el 58,1% de los encuestados afirma que una mayor presencia policial es una necesidad imperativa; de igual manera, en la tesis de Celen Martínez se recomienda hacer uso del servicio básico de la Policía, caracterizado por el trabajo conjunto con las autoridades civiles y la comunidad en general.

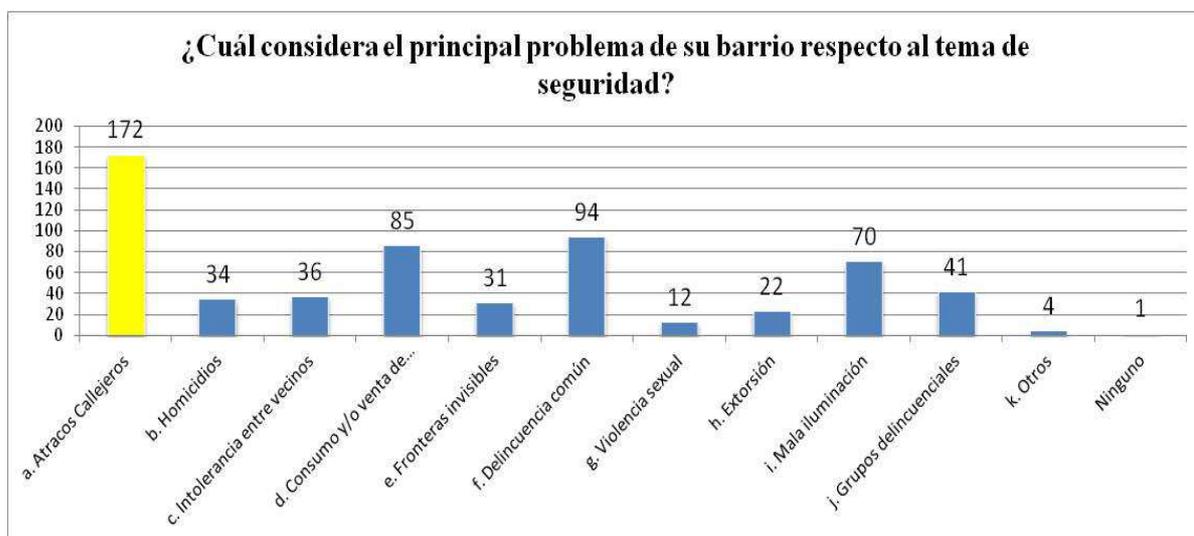


Ilustración 4. Problemas de la seguridad.

Hasta el momento, se han analizado las medidas que toma la comunidad por la percepción de seguridad; no obstante, la obsesión securitaria caracteriza la sociedad actual, comprender es

actuar. Sólo la evidencia de un auténtico riesgo de catástrofe permite comprender que nos hemos convertido en una comunidad de peligro mundial, y por consiguiente, nos impulsa a actuar sin demora en base a una nueva ética de la responsabilidad (Curbet, 2011). Este autor nos hace reflexionar sobre la forma de actuar de la sociedad actual, que invita a la reevaluación de los valores y la ética, por supuesto, a la intervención del gobierno, y es así como se analiza en la encuesta de percepción de seguridad, en que el 53% de los encuestados manifiestan que los atracos callejeros son el principal problema de seguridad; es precisamente en la calle donde la autoridad gubernamental debería ejercer su soberanía con medidas que generen espacios de tranquilidad para los ciudadanos.

Se encuentra, que en congruencia con lo anterior, en el reporte que hace The Economics sobre las ciudades más seguras, éstas se caracterizan en que: las ciudades modernas pueden usar diseños inteligentes y cuidadosos, para reducir las amenazas de violencia, crímenes y ataques terroristas, mientras se crean ambientes urbanos visualmente atractivos. La Tecnología puede ser de ayuda, desde la energía eficiente utilizada para el alumbrado público, hasta los sistemas que permitan a diferentes agencias locales compartir información en línea, incluso para la prevención del crimen; no obstante, cualquier camino para las ciudades seguras requiere recursos. Estas ciudades, con rápido crecimiento de la población y recursos financieros muy demandados, necesitan volverse más creativas ideando soluciones de bajo costo para garantizar la seguridad urbana.

En este mismo informe critican a las ciudades modernas que están presentando cada vez más complejos desafíos con respecto a la seguridad. Nuevas amenazas demandan nuevos enfoques. Las ciudades no pueden simplemente permitir que el miedo las retire a los muros altos de gated communities (las comunidades cerradas). Estas fortalezas no están creando

ambientes urbanos de convivencia y seguridad, más aún sabiendo que en el mundo globalizado no hay fronteras (Murray & Chambers, 2015). Han proliferado formas urbanas tan extremas como las gated communities, que parece existir una cierta evitación del espacio público hacia nuevos espacios semiprivados más controlados y seguros, y un rechazo hacia la diversidad social y cultural (Hita Alonso et al., 2014), que contribuye a fomentar procesos aparentemente imparables de segregación espacial.

En Palmira se evidencia que el condominio “Hacienda Belén” presenta una solución a la criminalidad callejera evidenciada y a los serios problemas de extorsión y robo, pero según autores, ésta no es la solución al problema de inseguridad, pues la construcción de enclaves seguros con base a la autoexclusión física y social ya está generando ciertas manifestaciones sociales alejadas de la utopía de pequeños mundos felices.

En las comunidades cerradas, la seguridad y la homogeneidad social se han mercantilizado, adhiriéndose al territorio como un valor de cambio. Esto deriva en la pérdida del valor de uso del mismo y su aumento de precio, lo que obliga a esfuerzos financieros y laborales de muchos residentes, encadenados a traslados diarios para la consecución de un sueño demasiado costoso.

En Restrepo & Moreno (2007) se habla de “burbuja social” ser joven y estudiante, y la “burbuja física” tener seguridad privada adicional; vivir en lugares vigilados o gated communities incide de manera positiva en la sensación de seguridad. Entre los hallazgos encontrados en su estudio se concibe que entre más precauciones se tomen, peor es la percepción de seguridad que se tiene; es por eso que se pueden hacer estas inferencias: 1) a pesar de que las cifras oficiales muestren un avance en los indicadores de seguridad

ciudadana, no incide en el mejoramiento de la percepción; 2) Entre más medidas de seguridad tome la comunidad, esto irá en detrimento de la percepción de seguridad.

La segmentación simbólica de la sociedad entre los buenos y los malos oculta problemas sociales —como la pobreza o la desigualdad social— y deben ser sometidos a una discusión amplia como las causas de la violencia y la delincuencia (Huhn et al., 2008, p.163).

Se puede evidenciar, que el autor Isaías Molina Jácome (2014), en la revisión de la literatura de los estudios sobre el miedo al crimen se permite los siguientes hallazgos: El primero es que el miedo al crimen se considera como uno de los efectos mediáticos negativos múltiples, entre los que se podrían mencionar: el aumento de los niveles de miedo que experimentan las personas, la restricción de la interacción social, la distorsión de la relación entre la delincuencia y el control jurídico, la carencia de una contextualización sobre el hecho criminal, e incluso no hay evidencia que pruebe el efecto disuasivo deseado por las autoridades, al ver publicada la noticia de la captura del criminal, incluso donde existe la pena de muerte. El segundo es la existencia de un enfoque macro, que aborda el miedo al crimen desde una perspectiva de la incidencia social, teniendo en cuenta variables como el tamaño de la ciudad o el barrio, y otro micro, que entiende el miedo al crimen desde la experiencia del individuo y usa variables como edad, género, ingresos económicos, raza, cultura o educación. En el enfoque micro, el género masculino expresa menos miedo, pero es el que más aparece como víctima; las mujeres, los niños y los ancianos se presentan como temerosos; el discurso del miedo se enfoca en la protección infantil, pero al salir de la niñez, a los jóvenes se les teme, al igual que a las personas de raza negra o hispana, y se les despersonaliza. El asalto sexual es el predictor más fuerte del miedo al crimen o al delito en mujeres, y el riesgo percibido en los hombres. En el enfoque macro, las características de las ciudades están

asociadas al miedo al crimen, así como la composición racial y la cultura, variables relacionadas con el deterioro económico de los barrios, pues el temor se dirige al otro, que no comparte ni raza ni cultura. Además, el hecho de vivir en áreas residenciales cerradas no cambia la percepción del miedo al crimen.

Tabla 2. Percepción de inseguridad por género.

Sexo	Percepción de seguridad.		
	Más seguro.	Igual.	Menos seguro.
Hombre	0,13	0,57	0,30
Mujer	0,14	0,51	0,35

Hay hipótesis establecidas que las mujeres temen más al crimen que los hombres o que los adultos y la tercera edad le temen más al crimen que la población joven (Restrepo & Moreno, 2007). En la encuesta de percepción de seguridad, el 51% de las mujeres encuestadas perciben la seguridad igual que el año pasado, los hombres perciben el 57% en situación de igualdad, y el 35% en las primeras manifiestan más sentimiento de inseguridad, en contraste con los hombres quienes manifiestan 30% más inseguridad. Suele coincidir en que las mujeres tienden a reportar mayores niveles de inseguridad ciudadana en las encuestas, generalmente debido al temor a la violencia de tipo sexual y el acoso. Se puede inferir que la percepción de seguridad está influenciada por la edad y el sexo (Pain, 2000).

CONCLUSIONES.

Finalmente, y para concluir este artículo, se puede observar que los habitantes de la ciudad de Palmira son sensibles a la información sobre inseguridad de la ciudad y toman acciones con el objetivo de reducir la probabilidad de ser víctimas del crimen. Esas acciones, por parte de los

individuos, generan una desviación de recursos hacia actividades con un mayor costo de oportunidad en términos de la dinámica de la economía. Según la encuesta, dejar de salir por las noches es la actividad con mayor frecuencia por parte de los ciudadanos para aumentar los niveles de seguridad. Este tipo de elecciones individuales genera un efecto negativo sobre el mercado especializado en actividades de recreación (Hoteles, restaurantes, bares y similares como se evidenció anteriormente. Por tal motivo, a la hora de la aplicación de política de seguridad ciudadana en Palmira, se debe tener en cuenta no solo las cifras de crimen en términos objetivos, también se debe trabajar sobre la percepción de inseguridad de los ciudadanos, ya que este factor es determinante para el bienestar económico y social de la ciudad.

Otro aspecto a tener en cuenta está relacionado con el costo que asumen los ciudadanos de Palmira para la protección de su patrimonio, situación evidente en los resultados de la encuesta de percepción inseguridad de Palmira, donde se revela que el 60% de las personas encuestadas gastan recursos en bienes de protección ante inseguridad, haciendo evidente el hecho de que los ciudadanos están asumiendo un gasto que debería ser efectuado por el estado, fenómeno que podría llevar a las personas a tomar medidas extremas de seguridad por sus propias manos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Ayala Gaytán, E. A., & Chapa Cantú, J. C. (2012). La inseguridad y la demanda por entretenimiento: evidencia para las áreas metropolitanas de Monterrey, Guadalajara y León. *EconoQuantum*, 9(1), 135–148.
2. Cohen, L. E., & Felson, M. (1979). Social change and crime rate trends: A routine activity approach. *American Sociological Review*, 588–608.

3. Curbet, J. (2011). *Un món insegur*. Girona: CCG Ediciones.
4. DANE. (2015). *Informe de Coyuntura Económica Regional*. Retrieved from http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/icer_valledelcauca_2014.pdf
5. Hita Alonso, C., Sanchez Hita, L., & Muñoz Alcaraz, A. (2014). *Comunidades Cerradas: Realidades y utopías*.
6. Huhn, S. (2010). La percepción social de la inseguridad en Costa Rica, El Salvador y Nicaragua. *Revista de Ciencias Sociales*, 122.
7. Huhn, S., Oettler, A., & Peetz, P. (2008). Imaginaciones y percepciones Si estudiantes de Costa Rica, El Salvador y Nicaragua fueran presidentes... Cuaderno de Investigación de La UCA, (24), 1–174.
8. Martínez Díaz, C. (2008). Estrategias de seguridad en establecimientos comerciales“ Café Internet” de la ciudad de Palmira Valle. Palmira.
9. Molina Jácome, I. (2014). Miedo al crimen y medios de comunicación: una revisión de la literatura. *Revista Criminalidad*, 56(3), 9–23.
10. Murray, S., & Chambers, J. (2015). The Safe Cities Index, Assessing urban security in the digital age.
11. Ogaki, M., & Reinhart, C. M. (1998). Intertemporal substitution and durable goods: long-run data. *Economics Letters*, 61(1), 85–90.
12. Pain, R. (2000). Place, social relations and the fear of crime: a review. *Progress in Human Geography*, 24(3), 365–387.
13. Restrepo, M. E., & Moreno, Á. J. (2007). Bogotá:¿ más crimen?,¿ más miedo? *Revista Desarrollo y Sociedad*.

14. Silva, A. (2004). Palmira. Esta es su historia.
15. UNODC, U.N. (2007). Crime and Development in Central America. Caught in the Crossfire.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. María Fernanda Palomino Martínez. Profesional en Finanzas y Negocios Internacionales de la Universidad Santiago de Cali, Especialista en Finanzas de la Universidad del Valle, Magister en Gerencia del Comercio Internacional de ISEAD adscrito a la Universidad Complutense de Madrid. mpalomino@uan.edu.co

2. Andrés Felipe Sarria Agudelo. Economista de la Universidad Autónoma de Occidente, Santiago de Cali, 2012. Estudiante de la Maestría en Economía Aplicada de la Universidad del Valle (en curso). andressarria1989@uan.edu.co

3. Luís Manuel Muñoz Cruz. Arquitecto por la Universidad de San Buenaventura, Santiago de Cali, 2001; Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, Palmira, 2003; Maestría en Habilidades Directivas, Comunicación y Negociación por el Instituto Eurothenology Empresas, 2012, y realiza el Doctorado en Ciencias de la Educación, Área Pensamiento Educativo y Comunicación, Red de Universidades Estatales de Colombia, Universidad Tecnológica de Pereira. luismuno@uan.edu.co, luismanuelmunoz@hotmail.com

4. Maira Alejandra Jaramillo Pineda. Estudiante de Comercio Internacional de la Universidad “Antonio Nariño”, Palmira (en curso). mjaramillo716@uan.edu.co

RECIBIDO: 6 de abril del 2016.

APROBADO: 28 de abril del 2016.